

R454-sc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

— SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora —

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año VIII

28 de Mayo de 1939

No. 379

## Paisaje Tropical



Al contemplar un atardecer como este, pocos serán los que no sientan tristeza al recordar épocas felices en que la luna iluminaba con su dulce y apacible luz idénticos paisajes que contemplaron nuestros ojos y dejaron recuerdos imborrables... Los variadísimos paisajes que nos brinda nuestra bellísima naturaleza tropical, inundan el alma de un inmenso placer y se admira a Dios tan sublime en todas las manifestaciones de su poder infinito.

## Las Enfermedades de la Vejez

Cuando a veces miramos lo que sucede en nuestro alrededor, nos parece que el mundo retrocede. Aparentemente se cometen más crímenes, hay más odio, más envidia, más irreverencia hacia los padres y más violación de las leyes, pero cuando lo miramos bajo su aspecto ético nos damos cuenta de los esfuerzos altruistas que se hacen para salvar la vida de las madres y sus niños, la labor de los clubs que auxilian a jóvenes que carecen de oportunidades y de medios, de los hospitales con doctores competentes en donde se atienden gratuitamente a los indigentes y de las clínicas mentales en que los alienistas hacen todo lo que está a su alcance para evitar la pérdida completa del juicio, nos persuadimos que el corazón humano no se ha vuelto completamente apático y que el mundo avanza y no retrocede.

Uno de los adelantos en medicina que más complacen es el cuidado que hoy se da a las personas de mediana edad y ancianas de la comunidad. Así como por algunos años hemos tenido pediatristas o especialistas para las enfermedades de los niños, tenemos ahora un nuevo grupo de especialistas — los geriatristas — que especializan en el tratamiento de los ancianos.

Y por qué no ha de aprovechar el mundo las sabias contribuciones de los ancianos, y por qué a éstos no se les ha de proporcionar comodidades y librar de las enfermedades y de los dolores?

Esto decía un artículo publicado por el doctor Meyer Colob en el "Medical Record".

"En la vejez es preciso seguir la pista a cada síntoma hasta llegar a su origen antes de que se pueda encontrar la enfermedad en particular que se padece, mientras que en la juventud o edad mediana es un grupo de síntomas que la declara".

Es la primera línea de defensa contra la enfermedad, la dieta. La buena voluntad con que el doctor escucha todas las aberraciones (que salen de normal) de la persona anciana que se siente abandonada e infeliz es de mucho más importancia que la medicación.

Los ancianos no deben tomar purgantes catárticos por motivo de que el estreñimiento que ellos padecen se debe muchas veces a la acumulación de heces en el intestino inferior o grueso. Para ellos es mejor la enema baja o sea la lavativa que se pone sin alzar en alto el tanque de la jeringa. Basta con una cuarterón de agua tibia que se inyecta con unos días de intermedio.

La atención voluntaria y cariñosa es el mejor remedio para muchos males de los viejitos.

El mundo no está deshuciado si tanto los jóvenes como los viejos están recibiendo atención solícita de las personas de mediana edad.

## Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir bellísimos brocados para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino: lino para manteles de Iglesia, batista de lino. Y todo lo que necesita para la primera comunión de sus niños y para los gustos más refinados. Toda clase de labores de mano

## DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 28 de Mayo de 1939

Suscripción mensual

cuatro números:

¢ 1.00

Mensaje a la República de Costa Rica por la  
Cruz Blanca de la Paz

Nuestra distinguida amiga doña Aida Peláez de Villa Urrutia, quien ama a Costa Rica con todo su corazón de cubana sincera, nos envía el precioso mensaje que radió en la Habana el 10 de mayo y que posiblemente no oyeron muchos costarricenses a quienes deleitará con su lectura la culta dama que dejó en esta tierra tantos verdaderos afectos. Sólo sentimos tener que publicar los inmerecidos elogios que nos dedica, debidos a su sincera amistad y nada más.

Mensaje a la República de Costa Rica por La Cruz Blanca de la Paz del miércoles 10 de Mayo de 1939 a cargo de la señora Aida Peláez de Villa Urrutia, transmitido por las estaciones C M C D y C O C D de la Habana a las 10 $\frac{1}{2}$  p. m.

Llegue, por la magia maravillosa de estas ondas, que permiten el acercamiento de nuestras almas, el saludo en nombre de la Cruz Blanca de la Paz y, en el mío propio, al Honorable Presidente de la República de Costa Rica Licenciado León Cortés y su dignísima esposa doña Julia Fernández de Cortés, al Excelentísimo señor Wenceslao de la Guardia, Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Costa Rica en Cuba, así como a las demás distinguidas personas de esta Legación y del Consulado.

Costa Rica! Me cabe el honor de ser yo la que te envíe el mensaje de amor, de paz y confraternidad que la Cruz Blanca

de la Paz dedica a las Repúblicas hermanas, en este mes de Mayo señalado por S. S. para rogar por la paz del mundo.

"Costa Rica! Tu noble bandera—tiene una alta y feliz majestad:—no te alienan afanes guerreros,—sólo vives de tu dignidad.

Es tu rojo color, el anhelo—de la lucha por tu libertad,—es tu azul, ideal de esperanza,—y en tu blanco se mece la paz".

Sea este rítmico decir del laureado poeta costarricense, Licenciado Rogelio So tela, el proemio de este punto más en la cadeneta de amor, paz y confraternidad de la América, que empezó a tejer desde la noche del 5 del corriente, la Cruz Blanca de la Paz, por esta "Voz del Aire" que mejor pudiera llamarse Voz del Corazón, de acuerdo con la patriótica labor de Benítez y Jesús J. López, dos cubanos que viven pendientes de todo lo que a Cuba interesa y conviene, aplaudiendo o censurando, con la libre expresión de un honrado y preclaro criterio.

Costa Rica, Suiza de la América, nación de pequeñez geográfica, pero de gigantesca estructura moral, la gran elevación de tus montañas la excede la cultura de tus hijos, diciendo mucho de tus buenos gobernantes, que saben dedicar verdadera atención a la enseñanza.

Costa Rica! Tierra de la paz y del ensueño, si no tuviera tan agradables recuerdos de mi permanencia en tu elegante y poética capital, en la que los edificios co-

loniales y las variadas creaciones de la arquitectura moderna tienen por fondo la magnificencia de las montañas que la circundan y en las que algunas guardan volcanes tan temibles como el Turrialba, el Poás y el Irazú, me bastaría recordar la veneración con que pronuncian tus hijos, los nombres del apóstol Martí y del titán Maceo, para quererte, como te quiero... Me bastaría recordar la entusiasta acogida que tuvo mi propósito de fundar la Cruz Blanca de la Paz en Costa Rica, por aquellas ochenta distinguidas damas, que supieron elegir de Presidenta a la Directora de "Revista Costarricense", Sara Casal Vda. de Quirós, valor positivo, figura prominente de la intelectualidad de aquella República. Me bastaría recordar que esa primer filial que tiene la Cruz Blanca de la Paz, en América, celebró con gran solemnidad el 26 del mes ppdo. día destinado por la Confederación Femenina de la Paz Americana, para renovar el Juramento de Lealtad Internacional. Me bastaría contemplar el pergamino que me entregaron, al clausurarse el Primer Congreso Centroamericano Femenino de Educación, que a Cuba le cupo el alto honor de presidir, en el que bajo las banderas cubana y costarricense enlazadas la dedicatoria termina con esta frase: **Unidas en la fraternidad.** Si; unidas, estrechamente unidas, por nuestro origen, por nuestra historia, por nuestro idioma, por la fe de nuestras creencias, por nuestro afán de superarnos; unidas, estrechamente unidas, para acercarnos espiritualmente cada vez más, para conseguir la Atlántida soñada como poeta por aquel filósofo, discípulo de Sócrates y, vista con ojos de filósofo por el poeta Andrade que nos presenta poderosas bases para hacer posible la realización de sus sueños, que son también los nuestros: **La eterna comunión de las naciones.** Comunión que ha de llevarnos a la paz completa, que ha de abrirle nuevos horizon-

tes a la vida del comercio y de la industria y, uniendo en apretado haz a los países de la América, los hará dirimir todos sus conflictos, como conviene al grado de civilización que hemos llegado. A esa civilización que nos obliga a evitar la guerra; a evitarla, por lo mismo que los adelantos de la ciencia, la presentan ciega servidora de la Muerte, que hace imposible resguardar de sus ataques a los que, por falta de años o, por exceso de ellos, no pueden ni siquiera intentar la defensa de sus vidas.

Costa Rica! Me parece que contemplo la gentileza del alma tica, enmarcándose en tus fantásticos paisajes! Me parece que veo tus lindos campos de verdor florido interrumpidos por tus ríos caudalosos cuyas márgenes, en maravillosa abundancia, nuestra flor nacional adorna; me parece ver tus soberbias carreteras bordeando precipicios que lejos de asustar atraen, por la belleza de la vegetación exuberante y que, ganando alturas son insuperables miradores, en los que algunos brindan la observación de las continuadas reverencias que a tu hermosura sugestiva hacen, Atlántico y Pacífico que tan amorosamente tus pies besan.

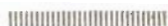
Costa Rica! La Cruz Blanca de la Paz te envía estas mis palabras, como un mensaje de amor, de confraternidad y vuelve a las páginas de "Rimas Serenas", de tu exquisito cantor Sotela, para decir contigo: La Paz.

No haya lucha; no haya inquietud infecunda—donde todos se mueven con inútil afán...—

—Viva el hombre en sí mismo—como mirra que arde dentro del propio altar!

Que se eleven las almas—por un noble esperar!—Que haya un ritmo de alas y de luz y de gracia—que detenga el aliento a Satán! Que se llenen los hombres de una Paz inefable,—de una íntima Paz!

Nada más pedimos al Señor este día: —Sólo Paz! Sólo Paz! Sólo Paz!"



## Apuntes del Momento

### RUEGO A TODAS LAS MUJERES. LA PLEGARIA DE CONSTANCIO C. VIGIL EL GRAN PACIFISTA URUGUAYO

El cable nos comunica que S. S. Pío XII, pide lo que para nosotras como católicas es orden de ineludible cumplimiento y, para las que no lo sean, por lo que significa lo que el Pontífice pretende: La Paz del Mundo! La paz que en esa **cruzada de la oración** del mes de Mayo, a la que exhorta el Supremo Jefe de nuestra Iglesia, podemos añadir a nuestras oraciones de costumbre y a las que, nuestra mente eleva improvisadas por el hondo sentir de la fé de nuestras almas, una de las plegarias del gran pacifista uruguayo Constancia C. Vigil, ésta: "Alabada sea la paz que deja los bueyes uncidos al arado, y el arado, abriendo el surco en hervor de vida, y la vida derramándose pródiga y triunfal sobre el haz de la tierra. Alabada sea la paz, en la que el rosal florece, el árbol fructifica, la mies madura, y están juntos aquellos que se aman, y se aman todos aquellos que se juntan en las lides del trabajo y en las fiestas del placer. Alabada sea la paz en cuyo seno se ganan las batallas contra el hambre y la ignorancia, y se acrecientan sin cesar las filas de los ejércitos de Dios.

Compasión para las madres que no infunden a sus hijos la náusea de Caín! Compasión para los padres hacedores de huérfanos! Compasión para los que con el culto de la guerra, preparan la desolación de las ciudades y de los corazones, las matanzas de hombres y de sublimes pensamientos!"

Piensa, mujer, en las frases del escritor americano que alza su voz desde su hogar rodeado del amor de su esposa y de sus hijos, disfrutando de la más completa dicha que puede aspirarse en este mundo pero, que no obstante se preocupa por la triste suerte que a la humanidad aguarda con las guerras que arrancando vidas, destruyendo pueblos, siembran calamidades que han de ser estigmas que por largo tiempo llevarán las generaciones venideras.

Medita, mujer, en el lema de la Unión Continental Femenina: **Sólo el amor** construye, y alza tus ojos al Cielo pidiendo paz y, con tu amor labora sin cesar por el conseguimiento de la paz y, con tu amor labora sin cesar por el conseguimiento de la paz del mundo, haciendo ver que la paz es la verdadera apoteosis de los civilizados; que la guerra es el regreso a la barbarie, sin la atenuante de la irresponsabilidad que disculpa al hombre primitivo y con la agravante del refinamiento en la premeditación del crimen colectivo y despiadado con niños, ancianos y enfermos, en los que no cabe admitir la cruel medida por evitación de posible ataque!

Consigue, mujer, lo que quiere Su Santidad: la súplica de los niños al todopoderoso, porque los niños irradian **inocencia, bondad y gracia**, porque aún las miserias de esta vida, tan llena de maldad, no han atrofiado los sentimientos que brotan de ellos al nacer y, que, serán nobles, serán santos, si tú lo sabes cultivar con el amor acendrado hacia su prójimo!

Aida Peláez de Villa-Urruita.



### Conferencias a los escolares bajo los auspicios de la "Cruz Blanca de la Paz"

Esta prestigiosa Asociación que preside la señora Blanquita Fernández de Castro de Jardines, y cuya labor en las escuelas públicas y privadas ha merecido el elogio

unánime, organiza para el día 15 de abril, de cinco a seis de la tarde, en el Anfiteatro Nacional, un bello acto para los niños de dichas escuelas. Este consistirá en una inte-

resante conferencia cultural que les ofrecerá el capitán Armando Romeu, director de la Banda de la Marina Constitucional. La conferencia estará a cargo del inteligente doctor Argote con ilustraciones musicales por la Banda de la Marina. La directiva de la "Cruz Blanca de la Paz" desea hacer sa-

ber por este medio a todos los directores de las escuelas públicas y privadas que quedan invitados para que asistan con los escolares. El acto será público y está llamado a tener un éxito brillantísimo.

("El País" del día 3 de abril).

## Don Karl de Pass

Muy sentida ha sido la muerte del caballero don Karl de Pass. Sus numerosos amigos no pueden olvidar la dulzura y bondad de él; siempre cariñoso y bueno, y su sonrisa era siempre igual.

Enviamos nuestro sentido pésame a sus hijos e hijas, a doña Isolina Vda. de

Acuña, su madre política, a los demás miembros de la familia doliente y muy especialmente a D. Stanley Lindo y a su esposa doña Rosalía de Lindo.

Rogamos no olvidar a Mr. De Pass en sus oraciones.

## El nuevo Papa en la Argentina

### Estuvo en Buenos Aires para presidir los actos del Congreso Eucarístico

El 9 de octubre de 1934 arribó a la Argentina Su Eminencia monseñor Eugenio Pacelli, que venía investido del elevado cargo de legado pontificio al XXXII Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Buenos Aires, el primero de la América Latina. Desde que puso sus pies en tierra argentina se conquistó todos los corazones.

Había en él, después de la alta representación del Sumo Pontífice, la expresión de una realidad personal encarnada en tan esclarecido príncipe de la Iglesia. Su augusta presencia era realzada por la suavidad de sus maneras, la sencillez de sus gestos, su silueta luminosa en la que traslucíase su virtud, santa pulcritud, y que al penetrar en el espíritu de la ciudad cosmopolita enorme y un tanto frívola o descreída, la ganó como por un vuelco milagroso y providencial.

El pueblo argentino, nuestros lectores católicos de todo el país, no habrán olvidado aquellos días memorables de Buenos Aires prosternado ante Jesús Eucaristía, conducido en la Custodia por el cardenal Pacelli, que dejó grabado un alto relieve

imposible de desdibujarse en el recuerdo. En las vastas avenidas de Palermo y bajo el cielo luminoso y azul, cerca del murmullo de su río y de sus bosques y en medio del coro de dos millones de almas que elevaban a Dios sus fervidas plegarias, la figura del Legado Pontificio impresionó tan vivamente los espíritus que desde entonces no ha habido ningún católico argentino que no haya seguido la carrera eclesiástica de monseñor Pacelli a través de su acción de secretario del Estado Pontificio o como Legado de Su Santidad en los muchos países del mundo donde fué llevando en distintas oportunidades la representación de Pío XI.

Y así como en ese día de la gran procesión eucarística de la avenida Alvear, un diario argentino exclamó ¡ha pasado un santo por las calles de Buenos Aires!, no faltaron los corazones fervorosos que arrebatados por la noticia de la designación que acababa de consumir el Sacro Colegio, dijeron:

—¡Monseñor Pacelli, pontífice. Tenemos ya un Papa argentino!

Porque aparte de la nacionalidad uni-

versal del nuevo vicario de Cristo en la tierra, la Argentina, por el espontáneo sentimiento de nuestro pueblo desde el día que pisó la tierra pampeana y en los sucesivos que estuvo en ella, se adentró en el alma emotiva y fervorosa de la Nación.

No creemos necesario hacer una reseña de los días que el nuevo vicario de Cristo estuvo en nuestro país. Apenas cuatro años y medio han transcurrido, y está vivo el recuerdo de todos cuantos tuvieron la gloriosa oportunidad de presenciarlo.

Cada contacto de la eminente figura con el pueblo era motivo de devoción, de acercamiento a Dios por medio de tan alto representante. Su vida sencilla se popularizó de tal suerte, que llegó a ser monseñor Pacelli la figura familiar de esos días, el centro de atracción de los más elevados sentimientos, motivo de veneración y de respeto.

Recuérdase que una prestigiosa dama argentina y católica cedió su palacio de la avenida Alvear para residencia del Cardenal y la alhajó con un ajuar en que rivalizaban el buen gusto y la riqueza.

Las artísticas vajillas de oro y plata, finísimas porcelanas, clarísimos cristales de Bohemia, las ropas de la cama delicados linos con recamados bordados de la más exquisita pulcritud y arte, hicieron de las suntuosas estancias destinadas a tan ilustre huésped un rincón que hubiera satisfecho a reyes y príncipes de la tierra y a los hombres de más exigente gusto.

"Monseñor Pacelli no hizo uso de esos efectos y ajuares y con la humildad sin alarde, que es una de sus auténticas virtudes, durmió sobre una alfombra tendida en el suelo".

La suave palabra de elevación de sus discursos fué como una inefable lluvia de

bendiciones cayendo mansamente sobre el alma argentina, en la que al marcharse dejó un perdurable resplandor espiritual.

Por eso es que en el espíritu de nuestro pueblo la exaltación a la Silla de San Pedro, del nuevo Pontífice, ha producido la emocionada y devota alegría que provoca la elevación de un predilecto, de algo que le es propio a la más alta distinción que puede anhelarse en el mundo.

El nuevo Vicario de Cristo, Su Santidad Pío XII, será un nuevo intermediario ante Dios, de bendiciones y del porvenir feliz del pueblo argentino en el camino de su elevación y de su perfeccionamiento.

Es estadista de muy alta ilustración. Así se expresa de su personalidad el senador del Partido Socialista, en la Argentina, doctor Palacios.

#### La opinión del senador Palacios

El senador nacional socialista, doctor Alfredo L. Palacios, he declarado lo siguiente, a propósito de la elección del nuevo Pontífice: "No conozco personalmente al Pontífice Pío XII, pero escuché su discurso cuando estuvo en Buenos Aires como cardenal legado, para presidir el Congreso Eucarístico. A través de esos discursos me produjo la impresión de un estadista de vasta ilustración y vigorosa personalidad intelectual.

Es indudable que de un hombre de su talento y de sus conocimientos, debe esperarse una acción beneficiosa en alto grado para la humanidad.

Deseo fervorosamente que el nuevo pontífice se inspire en el Evangelio combatiendo todo cuanto esté contra él y que será un cruzado de la libertad puesto que en el espíritu del Evangelio es de donde surge la mejor fuente de justicia".

## Acción Católica

Por Mons. Gilberto Fuenzalida.

### EL TRABAJO DE LA ACCION CATOLICA EN CADA CAMPO.

Hemos visto ya los diversos campos que nos presenta la Iglesia para que en ellos

trabajemos como miembros de la Acción Católica. En todos ellos podemos cooperar con nuestros esfuerzos a la restauración del reinado de Cristo.

Pero, ¿cuáles serán en concreto los trabajos que los socios de la Acción Católica pueden efectuar en esos campos? Vamos a enumerarlos en esta instrucción.

Al proponerlos, no es nuestra mente que cada socio ejecute todos los trabajos, pero sí que cada socio realice siquiera alguno de ellos. Toca a los consejos de cada una de las cuatro ramas de la Acción determinar los trabajos y actividades que han de ejercer los socios de su rama respectiva. Hay apostolados que cada cual puede ejercer según las oportunidades que se presenten; hay otros que se ejercen colectivamente. Hay actividades más propias de los Hombres Católicos, otras de las Mujeres Católicas, otras de los Jóvenes o de las Jóvenes Católicas; otras podrán ser ejercidas por todos los socios sin distinción.

Hecha esta declaración, entremos en materia.

#### PRIMER CAMPO: EL DE LA INFIDELIDAD? APOSTASIA, IGNORANCIA RELIGIOSA.

Los socios de la Acción Católica pueden ayudar a la dilatación del reinado de Cristo de estas maneras:

1°—Orando siempre y ofreciendo sacrificios, particularmente el de la Santa Misa, por la conversión de los infieles, por el éxito feliz de las misiones, por la santificación de los misioneros, por nuevas vocaciones misionales, y por el pronto regreso de tantos cismáticos al seno de la unidad católica.

2°—Ayudando generosamente con limosnas a la obra de la propagación de la Fé.

3°—Propagando las revistas misionales y dando a conocer la excelencia de la obra a los que la ignoran.

4°—Interesándose por la triste suerte de nuestros compatriotas incrédulos; haciendo llegar a sus manos libros apologéticos que disipen sus errores; rebatiéndoles sus falsas doctrinas, si están preparados para ello, o poniéndolos en contacto con quienes puedan hacerlo. Pero no olvidemos que, para la conversión de los incrédulos, tienen más eficacia los ejemplos de virtud y las oraciones fervientes, que las palabras y argumentos.

5°—Una asamblea misional hecha en la Parroquia o concurrencia a alguna asamblea interparroquial o local.

6°—Procurar el conocimiento de las obras de nuestros misioneros entre infieles y del movimiento misional en general y del interés que el Papa tiene en él.

7°—Dar un conocimiento adecuado de los planes desecristianizadores de los impíos y de los medios de defensa.

8°—Afianzar la libertad de conciencia de los obreros, de los funcionarios, de todos los cristianos en general.

9°—Cursos apologéticos adecuados, sermanas religiosas, bibliotecas.

10°—Procurar evitar la acción desecristianizadora de la escuela impía, de los libros, librerías, periódicos, conferencias, etc.

**SOLO**

# Jabón San Luis

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO** EN EL LAVADO DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**

Agustín Castro & Cía.



## NOVELA

(Continúa)

llegado al final! La perseguía el destino. ¿Qué podría acontecer? ¿Que la policía le echase el guante? Bueno, también podía escaparse milagrosamente como hubo escapado hasta entonces. ¡A huir! La tercera fuga en menos de un año. Todo, antes que verse delante de Quiqui Sorrosal... ¡sirviéndole la mesa como una criada! Como lo que era.

Maquinalmetne, se puso el trajecito sastrero azul marino, se caló el fieltro, metió en su portamonedas el dinero que poseía, se abrochó el abrigo pardo con cuello de piel que le había regalado la señora por Todos Santos, y bajó cautelosamente la escalera principal por donde estaba mucho más segura de no encontrar a nadie que si hubiese ido por la de servicio. Abrió el postigo del zaguán, fronterizo al mar... Quedaría apenas un cuarto de hora de sol. Apretando mucho el paso, llegará ya de noche a la estación de ferrocarril inmediata. Se deslizó por debajo de la galería de cristales. La casera la vió pero creyó que iba a hacer algún recado de la señora y que luego, cuando el chofer volviese con los cazadores, iría como otras veces con el coche a recogerla. Se metió en el alcornocal y desdénando el camino real acertó distancia, caminando en línea recta a través del espeso plantío. Cuando salió a las tierras despejadas y llanas de pan sembrar, donde el trigo apuntaba apenas, el sol se había puesto y la noche se venía encima a todo escape. Mariquita se bajó el cuello del abrigo, porque su precipitado andar le había hecho entrar en reacción y después de orientarse, continuó su camino apretando el paso.

—————:—————

Aun no habían terminado la sopa, cuando la señora se dió cuenta de que Dolores no servía la mesa; y no sólo no la servía sino que Sort, el propio Sort, que era en casa de los Castejón personaje de calidad, sustituía a la doncella ausente, en su servicio. Hizo una señal a María Rosa.

—¿Cómo es que Dolores no sirve la mesa? Yo se lo había mandado...—dijo la señora con aire resentido.

—Dolores no está en casa, señora. La hemos buscado por todos los rincones y no hemos podido encontrarla; entonces el señor Sort se ha ofrecido a sustituirla...

María Rosa tenía un aire azorado y nervioso que asustó a la señora de Castejón.

—¿Cómo que no la encuentran? ¿Y usted cree que pueda haber ido a algún sitio a estas horas? Sería una barbaridad...

La señora no creía que Dolores se hubiese perdido. No era un alfiler; lo que sospechaba era que tal vez se habría escondido, acaso con la complicidad de Sort, que sentía por ella una predilección casi paternal, para no servir la mesa. Ahora se daba cuenta de que había opuesto cierta resistencia cuando ella se lo había indicado por la tarde, en el salón. Sintiose disgustada. Esta desobediencia, esta franca rebeldía la ofendían y más de parte de esa muchacha a la cual trató desde el primer momento con excesiva indulgencia.

—Bueno. Continúen ustedes el servicio; ya se la buscará más tarde—ordenó secamente la señora.

Pero Rafael Castejón se había dado cuenta del aparte, de la nerviosidad de María Rosa y del disgusto de su madre. Tan pronto se levantaron de la mesa para irse al salón de fumar, llamó a Sort.

—¿Qué pasa en casa, Sort?

—Que la doncella de la señora, la Dolores, se ha perdido.

—¿Quiere decir?..

—No la encontramos por ninguna parte, señor.

—¡Esto sí que está bueno! Pues hay que buscarla...

Minutos después, toda la casa estaba alborotada. Los hombres, provistos de linternas, se disponían a recorrer la playa, las rocas, el bosque y las riberas del río. Charlaban excitados

haciendo mil conjeturas a cual más inverosímil. La señora estaba ahora realmente asustada. Cuando todos estaban ya embutidos en sus recios capotes y congregados en el vestíbulo, apareció Catalina, fingiendo que cojeaba, con marcada expresión de triunfo en sus ojos felinos... Se dirigió a Rafael.

—Los señores no deben buscar a esa socia por el lado de la playa, ni aun por el del bosque. Seguramente, no ha salido a tomar el aire, ni le ha cogido un desmayo como el que tenía la noche que se la encontraron como un pingo en medio de la calle, en Barcelona. No pasen los señores pena por ella: esa ha cogido el expreso de Francia y ha tomado terreno.

Siguió un momento de silencio a las irrespetuosas palabras de Catalina.

—¿Por qué dices tú eso, muchacha? ¿Sabes algo?—preguntó Casetjón con matiz de ira, acercándose a ella apoyado en su grueso cayado.—Si sabes algo, debes decirlo. No vayas a consentir que salgamos todos a buscarla expuestos a rompernos la crisma en esta noche tan oscura como boca de lobo. Porque lo de menos sería salir si es que hemos de encontrarla; pero salir en balde me haría maldita la gracia.

—¿Sí yo sé algo? Un poquito, señor. El señor juzgará: sé que la persigue la policía...

—¡Catalina!—exclamó aterrada la señora.

—Lo que le digo, señora: la persigue la policía, la buscan de orden de su familia. No sé lo que habrá hecho, pero no será cosa buena.

—Eso no puede ser; tú no sabes lo que te hablas, estás loca—exclamó Rafael Castejón, sintiendo alzarse lo mejor de sus instintos en defensa de la fugitiva.

—El señor puede o no creerme, pero yo tengo las pruebas y las daré cuando acabe de decir lo que me han preguntado primero. El señor me ha dicho "si yo sabía algo" y yo he contestado que la persigue la policía. Y aun persiguiéndola y todo, y aun teniendo la casi seguridad de que van a atraparla prefiere eso a tener que verse cara a cara con el señor barón de Sorrosal—acabó triunfante Catalina.

Quiqui salió de su habitual estado de indiferencia para fijar en la criada una mirada de asombro.

—¿Conmigo?... ¿Y qué tengo yo que ver en todo esto?

—¿No? ¿De veras no conoce el señor a Dolores Alvarez? Pues ella bien dice que está loca por el señor... y bien afirma que el señor remueve cielo y tierra buscándola.

—¿Ella?... ¿Dolores Alvarez? — se desorientó Quiqui. — En toda mi vida no recuerdo haber conocido a ninguna mujer, ni joven, ni vieja, que se llame Dolores Alvarez... Oye, Rosales: ¿tú recuerdas ese nombre? ¿Te suena? A ver si tienes más memoria que yo.

El ayuda de cámara avanzó con aire preocupado y se cuadró militarmente.

—No, no ha conocido el señor barón a ninguna Dolores Alvarez. Pero aquí, en todo esto hay un lío que me está dando en qué pensar: esa Dolores Alvarez fué hallada por la señora de Castejón y su hijo, el señor capitán, enferma gravemente a altas horas de la noche a la puerta de su casa... el mismo día en que la señorita de Monleón compareció a declarar ante el tribunal que entendía en la causa contra el señor Villanueva... Precisamente, a esas mismas horas estábamos el señor y un servidor haciendo inútiles pesquisas en Zaragoza.

—¡Bah! No te hagas ilusiones, Rosales. Una falsa pista más.

—Es que esta Dolores Alvarez es una reproducción exacta de la señorita de Monleón, si se exceptúan algunos ligeros detalles. Un poco más alta y de aspecto más serio y quizá también de más edad que la señorita; pero en eso pueden haber influido las circunstancias. Por ejemplo: el traje negro alarga y adelgaza la silueta (ahora me voy dando cuenta de algunos pormenores) y las penas pasadas pueden muy bien haber cambiado el genio alegre de la señorita. Lo que no me explico es el color del pelo: de un castaño rojizo... casi leonado.

—El pelo de Dolores es tintado—descubrió María Rosa.—Los señores no se habrán fijado seguramente, pero cuando llegó aquí lo tenía negro.

Quiqui se quedó un momento mirando vagamente a la muchacha; pero pasado ese instante, murmuró entre dientes, desalentado:

—¡Bah! Es imposible. ¡Una señorita como ella! Seguramente, ustedes hubieran adver-

tido en seguida que se trataba de una muchacha muy refinada.

—Es que lo notamos; lo advertimos en seguida—afirmó la señora.

—Tanto lo notamos que se la trataba en casa como de familia. Hasta días antes de venir ustedes pasaba la velada en el salón con mi mujer y con mi hijo—observó don Fermín Castejón, que durante todo este debate no había despegado los labios.

—Sort afirmaba continuamente que debía tratarse de una muchacha educada en ambiente social muy selecto...—insinuó Castejón.

—Ciertamente; la señorita tenía el "cachet"... Era indiscutible. Además, nadie recibe una instrucción tan completa como la que ella poseía, sin venir de muy buena casa. Leía el inglés como yo el español—añadió Sort.

—Sí; yo le regalé por Navidad las obras de Dickens, en inglés. Descubrí que lo conocía y tuve esa ocurrencia. ¡Pobre muchacha, tuvo tanta alegría! Y ahora que me acuerdo, quizá este detalle puede darte alguna luz, Sorrosal.

—¿Qué detalle?—preguntó Quiqui, con leve gesto de fastidio. ¡Cómo le molestaba todo aquello!

—La noche que la recogimos, mientras mi padre la llevaba en brazos, escaleras arriba, el portero me entregó a mí algo que había cogido del suelo. Era el bolso de Dolores... un bolso de piel muy fina, muy suave, con boquilla de plata oxidada, con incrustaciones de jade verde. En el cierre y sobre el monograma, había una corona heráldica; una corona de conde, si no me equivoco...

Quiqui Sorrosal se había demudado. Un leve temblor de emoción se manifestaba en el aleteo de sus nerviosos párpados. Rosales se acercó a él para decirle a media voz:

—¿El señor barón no recuerda que regaló a la señorita de Monleón un portamonedas muy parecido el día de su santo?

Quiqui no contestó a su criado; dió una rápida media vuelta y puso sobre el hombro de Catalina su mano, que pesaba como el plomo y se hundía como garra.

—Va usted a decirme en seguida, ¿oye usted?, ¡en seguida!, cómo está enterada de

todos esos asuntos que conciernen a Dolores Alvarez—intimó con voz autoritaria.

Los soldados de su batería conocían bien esta voz del capitán Sorrosal cuando se enfadaba. Solía suceder pocas veces, pero sucedía. Catalina estaba aterrada; comenzaba a comprender que había ido demasiado lejos y se temía algo desagradable. Intentó callar para evitar en lo posible el empeoramiento de su situación, pero las uñas de Quiqui se clavaban brutalmente en la carne de su hombro y en los ojos del barón bien veía ella, por torpe que fuera, como se encendía la llama de una terrible cólera.

—¡Es usted una embustera!—le apostrofó Sorrosal, sacudiéndola con rabia.

—¿Yo? ¿Embustera yo?—¿Quiere decir el señor que no es verdad que a la Dolores la busca la policía, que no es cierto que el señor barón y ella han tenido "lic"... y todo lo demás? ¡Jajay! ¡si todo pudiera probarse como esto!... La Dolores será o no será una señorita... ¡una señorita de pega!, pero tan cierto como hay Dios que yo no he hecho más que repetir lo que ha dicho ella. Esperen un momento, que ahora vuelvo.

Volvió, sí; pero volvió victoriosa y agresiva enarbolando el diario de Mariquita Monleón, el cual metió irrespetuosamente bajo las mismas narices de Quiqui. Cogióle éste ávidamente; no hizo más que hojear algunas páginas... se detuvo un instante sobre aquella última frase que el campanillazo de la señora de Castejón truncara y todo el desfalleció en la emoción de brusca y significativa sorpresa.

—¡Es su letra, efectivamente! Es la letra de Mariquita Monleón. ¿Cómo ha llegado a poder de usted este cuaderno?... ¡Conteste en seguida... y no mienta! ¡No mienta porque yo no respondo de mí!—continuó Sorrosal.

Pero Catalina, pese a las exhortaciones de los señores de Castejón no parecía muy dispuesta a confesar el fraude merced al cual llegó a sus manos el diario. Entonces fué cuando la vehemente María Rosa, que no tenía pelo de toata, terminó de atar los cabos de sus recuerdos y de sus conjeturas.

—¿Me permiten los señores...? Yo puedo decir casi con certeza lo que esta mujer no quiere confesar.

—Habla, habla, María Rosa—apremió Rafael.

—El diario de Dolores desapareció hace algunos días de sobre la mesita donde ella lo había dejado abierto al acudir a una llamada de la señora. La pobre Dolores estaba atribulada con la pérdida del cuaderno; yo misma la ayudé a buscarlo y en vista de que no aparecía, por consolarla... ¡estaba tan llena de alarma y tan inquieta!, le dije que quizá la perra loba se lo hubiese llevado al desván para destrozarlo como ha hecho otras veces con los periódicos del señor. Pero por lo visto la perra que se llevó el diario tenía veinte uñas—terminó la graciosa muchacha, señalando a Catalina, con ademán irónico.—Ya saben ustedes cómo llegó a sus manos: robándolo.

—¡Mentirosa!—aulló Catalina lanzándose sobre María Rosa.

—Ya sabes tú que no miento. Es más: aun fuiste más allá. Ahora veo claritas todas tus mañas. Tampoco tienes nada en el pie, porque has fingido un batacazo para poner en el trance de tener que servir la mesa a Dolores. Dolores no quería servirla, no porque le pareciese una bajeza, pues ella será todo lo que se quiera menos orgullosa...

—Es verdad.

—Cierto.

—Sí.

—Sí.

—¡Más cariñosa!

—¡Más amable!

Era el coro de los criados. El chofer estaba tan blanco como Quiqui y no despegó los labios. ¡Buena la había hecho! ¿A qué se había enamorado de una condesa? ¡Naturalmente!, ¿cómo había de quererle?

María Rosa continuó valerosamente:

—... sino porque no quería verse cara a cara con el señor barón de Sorrosal. Esas han sido tus propias palabras, Catalina, y cuando tú lo has afirmado tan rotundamente, es porque lo has leído en el diario que le quitaste. Y como sabías que eso era para ella peor que la muerte... has hecho lo posible por ponerla en esa situación difícil. ¡Anda, que debes tener pelos en el corazón! Luis, si no sabías quien era, ahora debes haber acabado de conocerla —agregó dirigiéndose al chofer.

Catalina lanzó una palabrota y fué a coger del cuello a María Rosa; pero el señor de Castejón se interpuso severamente.

—¡Retírese en seguida!—continuó rechazándola con su mano potente.—Queda usted despedida. Sort, tenga la bondad de arreglarle a esta mujer la cuenta y de cuidarse de que mañana, en cuanto se haga de día, salga de aquí.

Entre Sort y Rosales, sacaron a Catalina del zaguán. Mientras subía las escaleras se deshacía en insultos. Quiqui no la oía. Con voz enronquecida por tremenda emoción, decía a la dueña de la casa:

—Ignoro si estaré ahora sobre una pista más verdadera que las anteriores, pero todo me parece indicar, señora, que la muchacha que la ha servido a usted bajo el nombre de Dolores Alvarez no es otra que la condesa de Menleón.

—Ojalá fuese...

—No perdamos tiempo Quiqui—insinuó Rafael:—debemos comenzar a buscarla seriamente. Yo había pensado irme con Paco Guerra hacia Port Bou en el coche grande y tú podías ir en el Hispano con el chofer hacia Llansá. Hay un tren que viene de la frontera y pasa por esa estación a las diez de la noche. Aun la alcanzarías si lo hubiese tomado. En caso de no llegar a tiempo a dicha estación, podéis seguir en el coche hasta Figueras... No pasará de allí que no alcancéis el tren. El Hispano tira como un demonio.

Con los potentes faros encendidos, el Hispano hendía las tinieblas de la noche a una velocidad de vértigo. El indicador oscilaba continuamente entre los ochenta y los cien kilómetros, desafiando las curvas con audacia, con altivo y temerario desprecio del peligro, bajo las manos nerviosas del conductor. Quiqui Sorrosal no podía sospechar que el chofer que empuñaba el volante ardía en la misma emoción y terrible ansiedad que a él le devoraba. En muy pocos minutos llegaron a la estación de ferrocarril más próxima, pero llegaron tarde. El expreso de Francia había pasado ya

*Continuará.*

## DISCURSO

Discurso pronunciado en el Colegio Superior de Señoritas el día 26 de abril por el muy respetado y querido sacerdote, canónigo y Prelado Doméstico de S. S., Ricardo Zúñiga, ante el alumnado y profesorado del Colegio y un grupo de señoras y señoritas y lo publicamos porque es una pieza oratoria bellísima, llena de amor a Dios y de patriotismo.

Señor Director y Profesores  
Señoritas alumnas  
Señoras, señoritas, señores:

El Colegio Superior de Señoritas, el primero en nuestra patria, se honra en este día, recibiendo gozoso a las Ilustres Mensajeras de la Paz, que después de haber asistido a la celebración del Santo y Augusto sacrificio de la Misa en la Santa Iglesia Metropolitana pidiendo por la paz de nuestro continente y del mundo entero, vienen ahora a pronunciar en este acto solemne y significativo el sagrado juramento de la lealtad internacional por la paz.

Feliz y venturoso día, el de hoy, 26 de Abril, señalado y consagrado por todas las mujeres del continente Americano para implorar la paz del mundo; en tanto que los hombres se aprestan en numerosos ejércitos, y las grandes naciones y tantos pueblos eperan por momentos lanzarse a la guerra desastroza.

El segundo Precepto del Decálogo de la ley santa y divina de Dios, nos prohíbe jurar en vano, pero el solemne juramento que vais a pronunciar no es en vano, no; todo lo contrario, es por Dios, y con Dios y para Dios. Vais a jurar ante Dios y ante la patria, orar fervientemente y por todos los medios posibles, trabajar y promover la paz del mundo.

La oración, la plegaria, el sacrificio; la oración todo lo puede, todo lo alcanza, todo lo vence; la plegaria traspasa las nubes de los cielos y llega hasta el trono de Dios. El sacerdote celebrante acaba de de-

cir en el Altar: "Dirige, Oh Dios, mi oración así como se elevan las ondas del incienso ante tu divina presencia". Y antes había cantado solemnemente: "Gloria a Dios en las alturas y paz, paz en la tierra a los hombres de buena voluntad". Tales fueron las palabras que resonaron por los coros de los Angeles del cielo la noche feliz y venturosa en que nació en la tierra el Dios hecho hombre, por amor al hombre. El Dios de la paz y de la redención de la humanidad.

Desde esa noche vino la paz al mundo en donde reina y reinará siempre si los hombres se caracterizan por su buena voluntad.

Y he aquí cómo desde la gran ciudad de Buenos Aires de la República Argentina, la ilustre Liga Americana de la Consolidación de la Paz, nacida del noble corazon de la mujer cristiana, y como imán poderoso ha arrastrado a todos los corazones de las mujeres del continente hispano americano para levantar en alto sus brazos pidiendo al cielo la paz, la paz, del mundo, la paz de las naciones; la paz en la sociedad, en los hogares, en las familias, la paz en el individuo.

Los grandes y nobles sentimientos del corazón de la mujer, son la palanca más poderosa para levantar el verdadero progreso y adelanto de las naciones del mundo entero por medio de la paz en el fiel cumplimiento de los deberes.

Amor a Dios, amor a nuestros hermanos, respeto, obediencia y sumisión a los Gobernantes, a las autoridades. Que el mundo entero vea aparecer y reinar la paz, y que como al cesar los estragos del diluvio, el Santo Patriarca Noé recibe gozoso la blanca paloma que retorna al arca trayendo en su pico el ramo de las verdes y frescas olivas, "QUE EL DIOS DE LA PAZ, VIVA, REINE E IMPERE EN EL MUNDO".

## Jesucristo y el Matrimonio

(Continuación)

P. Laburú, S. J.

¿Entendéis ahora, señores, la infinita bondad y delicadeza de Jesucristo al elevar al contrato matrimonial a ser signo eficaz de la Gracia?

¡Cómo comenta San Pablo, escribiendo a los efesios, esta elevación del matrimonio cristiano a Sacramento!

“Vosotros, maridos, amad a vuestras mujeres (con amor sincero, casto, santo, sacrificado), así como Cristo amó a su Iglesia y se sacrificó por ella, “para santificarla, limpiándole en el bautismo del agua con la palabra de vida, a fin de hacerla comparecer delante de El llena de gloria,

¿Dolor  
o Malestar?

Tome

**Cafiaspirina**

BAYER

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

“Las casadas — escribe San Pablo — estén sujetas a su marido, como al Señor (Jesucristo):

“Por cuanto el hombre es cabeza de mujer: así como Cristo es cabeza de la Iglesia, que es su cuerpo (místico). Del cual. El mismo es salvador.

“De donde así como la Iglesia está sujeta a Cristo, así las mujeres lo han de estar a sus maridos en todo (lo que pertenece a los deberes conyugales y familiares, y no es contrario al servicio de Dios).

sin mácula, ni arruga, ni cosa semejante, sino siendo santa e inmaculada.

“Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos.

“Quien ama a su mujer, así mismo se ama (porque la cabeza y el cuerpo constituyen un ser perfecto, y marido y mujer son una misma cosa).

“Ciertamente que nadie aborreció jamás a su propia carne, antes bien la sustenta y cuida; así como también Cristo a la Iglesia:

"porque nosotros (que la componemos) somos miembros de su cuerpo, (formados) de su carne y de sus huesos.

"Por eso (está escrito): Dejará el hombre a su padre y a su madre: y se juntará con su mujer (para formar una sociedad perpetua e indisoluble), y serán los dos una carne.

"Misterio es éste grande: mas yo digo con respecto a Cristo y a la Iglesia.

"Cada uno, pues, de vosotros ame a su mujer como a sí mismo, y la mujer tenga en reverencia a su marido".

La unión del marido con la mujer es el gran misterio, en boca de San Pablo, porque representa la unión indisoluble de Jesucristo con su Iglesia.

La unión del hombre y mujer, por el contrato matrimonial entre bautizados, ha tenido Jesucristo la inmensa delicadeza de escogerla como símbolo de la unión que El mismo celebra con su Iglesia.

"El matrimonio consumado — dice Santo Tomás — significa la unión de Cristo y de la Iglesia, cuanto a la unión de la naturaleza humana (con la naturaleza divina) en la unidad de persona, la cual unión es de todo indisoluble".

Porque entre bautizados, señores, no puede existir contrato matrimonial válido que no sea sacramento.

El contrato civil, entre bautizados, de ningún modo es contrato matrimonial; tan sólo es un simple pacto de concubinato.

Y no faltan quienes se duelen al oír esta palabra. Siempre me ha causado extrañeza.

Si no creen en la Iglesia, ni en la dignidad del Sacramento del matrimonio, ¿por qué se molestan del nombre, si no se avergüenzan de la cosa?

Si concubinato quiere decir que no es unión sacramental, entre bautizados, ¿por

qué se resuelven así los que reniegan del matrimonio cristiano, sacramento?

Yo no me molestaría porque me digan que no soy grado 33 de la masonería.

Es que, señores, todavía pasa en las conciencias la palabra concubina. Como molesta la de "ilegítimo", y por eso se quiere suprimirla.

Y como Jesucristo no ama ni reconoce como suya sino a la Iglesia, así el marido no debe amar ni reconocer como suya sino a su legítima mujer.

Y como la Iglesia solamente reconoce y ama a Jesucristo, así la mujer solamente debe reconocer y amar a su legítimo marido.

Y como Jesucristo y la Iglesia permanecerán unidos hasta la consumación de los siglos, así deben permanecer unidos en unidad indisoluble los esposos hasta el fin de su vida.

La unión de Jesucristo con su Iglesia es la obra del amor de Dios por el vínculo de amor sobrenatural lleno de gracia santificante.

Y el matrimonio cristiano ha sido escogido por Jesucristo como signo de esa unión con la Iglesia. Y signo no estéril, sino eficaz de Gracia santificante, que confiere, por expresa institución divina, la Gracia sacramental ordenada al santo desempeño de todas las obligaciones conyugales, iluminando las inteligencias para conocerlas, y fortaleciendo la voluntad para amarlas y cumplirlas fidelísima y santamente hasta la muerte. ¡El contrato matrimonial entre bautizados, escogido por Jesucristo para signo eficaz de gracia santificante!

Esta es la nota que Jesucristo añadió a las naturales de unidad e indisolubilidad del matrimonio; la nota esencial de que, entre bautizados, es Sacramento.

## Catecismo de Perseverancia

Por el Cardenal Gasparri.

### DE LAS VIRTUDES

P. 202.—¿Qué es virtud?

R.—Virtud es un hábito o disposición per-

manente que inclina al hombre a obrar el bien y evitar el mal.

P. 203.—¿Cómo se dividen las virtudes?

R.—Las virtudes, por razón del objeto, se dividen en teologales y morales.

### DE LAS VIRTUDES TEOLOGALES

P. 204.—¿Qué es virtud teologal?

R.—Virtud teologal es la virtud cuyo objeto inmediato es Dios como fin sobrenatural, y que guía al hombre directamente hacia El.

P. 205.—¿Cuántas son las virtudes teologales?

R.—Las virtudes teologales son tres: fe, esperanza y caridad.

P. 206.—¿Son necesarias las virtudes teologales para la salvación?

R.—Las virtudes teologales son absolutamente necesarias para la salvación, porque sin ellas, ni el entendimiento, ni la voluntad, pueden ordenarse debidamente al fin sobrenatural.

P. 207.—¿Cuál es la virtud más excelente entre las teologales?

R.—La virtud más excelente entre las teologales es la caridad, que es la perfección de la ley, y la cual no cesa en el cielo.

P. 208.—¿Qué es fe?

R.—La fe es una virtud sobrenatural, por la cual, mediante la inspiración de Dios y el auxilio de la gracia, creemos que las cosas reveladas por Dios y enseñadas por la Iglesia son verdaderas por la autoridad del mismo Dios, el cual no puede engañarse ni engañarnos.

P. 209.—¿Hemos de creer todas las verdades reveladas?

R.—Hemos de creer todas las verdades reveladas, a lo menos implícitamente: v. gr.: creo todo cuanto cree la Santa Madre Iglesia; y explícitamente hemos de creer que Dios existe y que es remunerador, y los misterios de la Santísima Trinidad, de la Encarnación y de la Redención.

P. 210.—¿Cómo confesaremos la fe?

R.—Confesaremos la fe profesándola de palabra y obra, y si fuera preciso, hasta arrojando la muerte.

P. 211.—¿Qué cosa es la esperanza?

R.—La esperanza es una virtud sobrenatural por la cual, en virtud de los méritos de Jesucristo y confiados en la bondad, omnipotencia y fidelidad de Dios, esperamos la vida eterna y las gracias necesarias para conseguirla, ya que Dios lo ha prometido a los que hagan obras buenas.

P. 212.—¿Cómo manifestamos la esperanza?

R.—Manifestamos la esperanza, no sólo de palabra sino también con las obras, cuando confiando de corazón en las promesas divinas, sufrimos con resignación las asperezas y penalidades de la vida y hasta las mismas persecuciones.

P. 213.—¿Qué es la caridad?

R.—La Caridad es una virtud sobrenatural, por la que amamos a Dios por sí mismo sobre todas las cosas y a nosotros mismos y al prójimo en orden a Dios.

P. 214.—¿Cómo manifestamos nuestro amor a Dios?

R.—Manifestamos nuestro amor a Dios guardando fielmente sus mandamientos y practicando las demás obras que le son agradables, aunque no estén mandadas.

P. 215.—¿Cómo debemos amarnos a nosotros mismos?

R.—Debemos amarnos a nosotros mismos buscando en todo la gloria de Dios y nuestra salvación.

P. 216.—¿Cómo hemos de amar al prójimo?

R.—Hemos de amar al prójimo con actos interiores y exteriores, es a saber, perdonando sus ofensas, evitándole perjuicios, injurias y escándalos y socorriéndole en sus necesidades, principalmente por medio de las obras de misericordia espirituales y corporales.

P. 217.—¿Cuáles son las obras de misericordia espirituales?

R.—Las obras espirituales de misericordia son siete:

La primera, enseñar al que no sabe.

La segunda, dar buen consejo al que lo ha de menester.

La tercera, corregir al que yerra.



La cuarta, perdonar las injurias.  
 La quinta, consolar al triste.  
 La sexta, Sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.  
 La séptima, rogar a Dios por los vivos y los muertos.

P. 218.—¿Cuáles son las obras de misericordia corporales?

R.—Las obras de misericordia corporales son siete:

1ª Dar de comer al hambriento.

2ª Dar de beber al sediento.

3ª Vestir al desnudo.

4ª Visitar los enfermos y presos.

5ª Dar posada al peregrino.

6ª Redimir al cautivo.

7ª Enterrar a los muertos.

P. 219.—La caridad con que hemos de amar al prójimo, ¿comprende también a los enemigos?

R.—La caridad con que hemos de amar al prójimo, comprende también a los enemigos, porque son también prójimos nuestros, y el mismo Jesús nos dió de ello mandato y ejemplo.



## Costumbres Modernas

El desquiciamiento que invade al mundo en todo sentido, moralmente se manifiesta en uno de sus múltiples aspectos por un relajamiento de costumbres que invade aun los ambientes pequeños de nuestras ciudades, al parecer alejadas de los grandes centros en donde la corrupción es más sentida y manifiesta.

Influye en ello, el periódico nada escrupuloso, la revista que alardeando llenar sus hojas con lecturas y grabados de "dernier cri" que lo que hace, es empujar el avance de la despreocupación y a dar valor para absurdas imitaciones; un factor decisivo en el desconcierto, es el cine no controlado y que es un verdadero prisma al través del cual el alma empieza por tomar dosis homeopáticas de desenfreno y no se percata la persona, asidua en la asistencia, de que inconscientemente toma los ademanes presenciados, ejecuta los actos hermoseados por el colorido del paisaje y se aplauden los trances en que se divisa a la esposa adúltera, se justifican las mayores audacias y todo se ejecuta con servil admiración olvidando los principios cristianos, que han sido básicos en toda nuestra formación social.

Gran responsabilidad tienen en todo este maremagnum los padres de familia, porque en vez de continuar en el hogar los principios de religiosidad infundidos en el colegio, más bien se esfuerzan por destruir-

los. Y me refiero con toda claridad a las clases altas que son las de mayor responsabilidad por contar con los mejores recursos para su formación.

Se fomenta en los niños desde pequeños el asunto de enamoramientos; se les instruye en las coqueterías del baile, sin contar con la influencia nefasta y destructora que tiene sobre los pequeños organismos esa música "jazz" que es considerada por filósofos norteamericanos como uno de los enemigos mortales de la mujer.

En los hogares se establecen conversaciones escobrosas en presencia de los niños. Hay muchas veces mala escogencia del servicio, y las madres por estar envueltas en mundanal bullicio, confiadas en las chinas que los llevan a los paseos, en donde las pequeñas pupilas de los angelitos se dilatan para contemplar cuadros horriblos y las conversaciones indecentes que dichas mujeres tienen con sus novios son repetidas por las criaturas, y recordemos que sus cerebros son como discos fonográficos en donde las frases quedan grabadas para siempre.

En tal formación van creciendo los niños; ya grandecitos las conversaciones con el cochero, con el chauffeur les van dando un conocimiento prematuro de los actos de la vida.

Los varoncitos repetidas veces son enseñados por sus padres ¡quién lo creyera! a pronunciar frases vulgares y palabrotas

que si repugnan en labios de grandes, ¡cómo desentonan en bocas angelicales! Este es el caballero que va tras de las niñas siguiéndolas a los colegios y en las fiestas ya toman su trago, whisky él y cocktail y el incentivo del licor qué campo más propicio encuentra en nuestros organismos, nacidos en estas tierras tropicales y llevando incubados en el alma fuertes tempestades las que sólo domeña la formación cristiana y el estricto cumplimiento de los mandamientos de nuestra Santa Madre Iglesia.

En el momento actual la mujer está perdiendo su feminidad y el varón su caballerosidad.

El desaliño en el vestir en el hombre, es indicio de su desaliño moral. Antes para visitar un joven se acicalaba, y estoy de acuerdo en que no se llegue al extremo del sibaritismo, pero sí agrada ver el que se cumplan las normas de la buena educación;

yo he visto en casas honorabilísimas a "señoritos bien" en cuerpo de camisa, sin corbata con las mangas remangadas, olorosos a alcohol y expresándose en un vocabulario digno de los destazadores del mercado.

¿Y por qué pasa esto? Porque los padres de familia, son laxos en la moral y aún los jefes de los hogares visitados son débiles también, porque muy bien ellos podrían hacer sentir su autoridad, volviendo por el buen nombre de la cortesía ofendida. Pero no lo hacen por el temor de aparecer ridículos, por el temor de no ser modernos.

Seguiremos esbozando en los próximos números nuestras impresiones sobre las normas que se estilan actualmente en las costumbres, signo evidente del decaimiento que azota al mundo en sus diversas manifestaciones.

Berta Wheelock de Robleto

Granada, 13 de Febrero de 1939.



## RECETAS DE COCINA

### PUDING DE MAIZ

Ocho elotes de maíz tierno se rallan y se les agrega cuatro yemas de huevo batidas, una cucharada de azúcar, una cucharada de harina, una cucharada de mantequilla, la punta de un cuchillo de sal y un vaso grande de leche, se mezcla todo muy bien y luego se le agregan las cuatro claras batidas a punto de nieve, despacio para que no se bajen; se echa este preparado en un molde cuadrado untado de mantequilla y se mete al horno caliente hasta que este dorado; metiéndole una aguja gruesa o un alambre y si sale limpio es que está bien cocinado.

### ENSALADA DE JAMON

Se emplea una libra de jamón picado finamente, una mata bien tierna de apio ojalá del blanco se pica, quitándole las hojas sazonas. Se cubre una ensaladera con hojas tiernas de lechuga, encima y en el centro se coloca el jamón alrededor se coloca el apio picado y más afuera se coloca una mayonesa bien cortada; al tiempo de

servirla se mezcla bien; es esta una ensalada deliciosa y muy fina.

### COCADAS DELICIOSAS

Dos cocos se rallan y se les agregan dos vasos de agua hirviendo, se pasan por un colador de manta rala para extraer la leche; aparte se hace un almíbar se le agrega la leche de coco y se pone al fuego hasta que esté espeso, se baja del fuego y se le agregan las cuatro yemas ligeramente batidas, se vuelve a poner en el fuego moviéndolo constantemente hasta que se vea el fondo de la cacerola. Se retira del fuego y se continúa batiendo hasta que se pueda amasar en bolitas como del tamaño de un huevo pequeño.

### COCKTAIL

Se bate ligeramente un huevo con seis cucharadas de azúcar unas seis gotas amargas de las que vienen extranjeras, un vaso de vino jerez y unos trocitos de hielo, se agita en la coctelera hasta que esté bien frío, se prueba para saber si está al gusto de azúcar.

## Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la  
**Nariz, garganta y oídos**

Despacho: antigua Clínica de Figueres  
contiguo al Dr. Corvetti  
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

## Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

**Ginecología y Obstetricia**

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes  
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 2963

## Dr. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de  
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva  
Clínica Dental del Dr. Max. Fischel.  
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHEL, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

## Consultorio Optico

**"Rivera"**

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA  
LENTE Y ANTEJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## Dr. G. Quirós Quirós

MEDICO OSTEOPATA

(De la Universidad de Karville, Missouri)

SU OFICINA CONTIGUO AL TEATRO  
VARIEDADES, LADO NORTE

**Horas de consulta:** DE 10 a 12 DE LA MAÑANA  
DE 2 a 5 DE LA TARDE

TELEFONOS

OFICINA 2716     HABITACION 2787

## TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL  
VERANO

En esta tienda encontrará usted las  
mejores

**Cobijas de Lana**

y las más baratas

## GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

## Como se ha hecho menos peligrosa la operación del Bocio

Hace unos pocos años que un paciente con bocio exoftálmico, declarado por los síntomas de ojos saltones, palpitación del corazón, extremada nerviosidad y temblor de cuerpo, tenía que viajar muchas millas para llegar donde algún cirujano prominente a que le operara la glándula tiroidea que tenía agrandada. Hoy casi todos los hospitales tienen uno o más cirujanos que hacen esa operación hábilmente y sin poner a riesgo la vida del paciente, pero se ha venido averiguando que, a más de la habilidad del cirujano, la operación quirúrgica del bocio requiere el tratamiento preparatorio del paciente, en lo que se tarda algunas veces semanas y aún meses, que es ciertamente lo que ha reducido el promedio de mortalidad en el Cook County Hospital, de Chicago, que tiene 3200 camas, de 13.1 por ciento a 1.5 por ciento, o sea 3 en lugar de 26 muertos entre 200 casos.

En la revista "Annals of Internal Medicine" los doctores W. O. Thompson, S. G. Taylor, K. A. Meyer y R. W. McNealy, de Chicago, publicaron sus opiniones respecto a la preparación del paciente antes de operarlo:

"Tal vez el principio más importante en que se basa el buen éxito de la operación quirúrgica es el de demorar la operación quirúrgica hasta que la condición del paciente la justifique, sin escatimar tiempo. Como la operación del bocio exoftálmico no es una de emergencia como es la de la apendicitis aguda, los doctores pueden demorarla hasta que la condición del paciente mejore, el cual, mientras tanto, se medicina con yodo, descansa y hace comidas abundantes y nutritivas, y en caso de que no se retrase con el yodo que toma, el paso evolutivo de los procesos corporales (metabolismo), se le da tratamiento radioterápico y, si su corazón ha comenzado a debilitarse, dosis de digitalis.

Si después de cierto tiempo de haber

recibido aquel tratamiento preparativo el paciente haya ganado peso, su condición física mejorado, su ánimo tranquilizado y el paso evolutivo de sus procesos corporales (metabolismo) retrasado, se le hace la operación quirúrgica del bocio; además, no debe tener una infección en la nariz o la garganta y su corazón debe funcionar regular y propiamente.

No se arriesga la operación si el paciente no ha ganado peso durante el tiempo que se ha estado preparando, su ánimo continúa decaído, ha acrecentado el paso evolutivo de su metabolismo aun después de tomar yodo, avanza la enfermedad, ocurre una infección en la nariz o la garganta dos semanas antes o su corazón está debilitante.

Creo que aquella información obtenida por los doctores Thompson Taylor, Meyer y McNealy, de Chicago, dando tratamiento al bocio en un hospital tan importante en donde atienden los casos más avanzados y peligrosos debiera incitar los pacientes que lo padecen a cooperar con sus doctores y con el cirujano en todo: medicación con yodo, descanso, comidas abundantes y calma, por motivo de que ha sido por estos medios que la operación quirúrgica ha llegado a ser 8 veces menos peligrosa de lo que era en años anteriores.

### Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO